

Conjunción afortunada, aunque opaca

No hay modo que Gómez explique a quién le compra los buses.

Por: Gustavo Berganza

Si el presidente del Congreso logra convencer a sus colegas diputados y se aprueba la exoneración para los buses brasileños que se pretenden importar para servir a la capital, la ciudad tendrá por vez primera un transporte urbano decente y, lo que es más importante, seguro.

Tal como ha venido informando el Periódico, esta vez los buses solamente se podrán tomar, al estilo Transmetro, en estaciones debidamente acondicionadas, con cámaras de vigilancia, en las cuales se detendrán únicamente los buses autorizados para hacerlo. No habrá brochas ni manejo de efectivo por parte de los pilotos, porque este estará centralizado en Banrural, que, aparentemente, será el que emita y administre la emisión de tarjetas de prepago.

Los buses son nuevos y como sus entradas y salidas son más altas, únicamente podrán detenerse a descargar y recoger pasaje en las paradas habilitadas para el efecto. Ya no más desvíos en las rutas ni buses a mitad de las calles y tampoco carreritas para hacer competencias y sobreprecios después de las dos.

En el plan confluyen varios intereses. En primer lugar, la excelente relación entre Luis Gómez, el capo de tuti cappi de los autobuseros, con doña Sandra Torres. A doña Sandra el proyecto de renovar el transporte urbano capitalino se sirve para ampliar sus posibilidades de apoyo en la capital, en donde sigue estando muy atrás de Otto Pérez Molina, Harold Caballeros y Eduardo Suger. El proyecto puede tener apoyo de los diputados del PP que respaldan la candidatura a alcalde de Alejandro Sinibaldi, quien espera desmarcarse y crecer por sí mismo lo suficiente para heredar el control del partido de Otto Pérez.

Al Unionismo pues obviamente le interesa apoyarlo, para darle más lustre a la administración Arzú, sino porque si el patrón se retira, esto también posibilita la candidatura de Junior para suceder a su padre. Y al propio Roberto Alejos le ayuda para no perder el control de la Metropolitana de la UNE, en un momento en que “los peludos” quieren crear su base política en la capital.

Lo único malo son los acuerdos poco claros que, al parecer, existen entre Gustavo Alejos y Luis Gómez, el presidente de los autobuseros, en donde también me aseguran se incluye Roberto Arzú. La importación de los aparatos del prepago, que antes había logrado para sí Julio Ligorria fue a parar a las manos de una empresa amiga de Junior en la que también habría algún diputado del PP asociado. Y luego, pues no hay modo que Gómez explique a quién se le va a comprar los buses. Un negocio necesario, para resolver un serio problema, pero con manejos poco claros.

Posdata: Este año, se cumplen 91 años de la fundación de la Facultad de Ciencias Químicas y Farmacia de la Usac. No está de más recordar que esta es una de las pocas facultades que ha mantenido una alta exigencia en sus estándares académicos. Y bajo la guía del actual decano, el doctor Óscar Manuel Cobar Pinto, ha impulsado un

ambicioso programa para ponerse al día y responder a las necesidades de la sociedad del conocimiento. Les envío mis felicitaciones.